

perimentos. Así, queda pendiente una cuestión relativa a si los efectos de la privación pueden tener un carácter perjudicial permanente, o relativamente largo, sobre el ajuste posterior. Como la privación parece producir algún debilitamiento en las estructuras defensivas, podría posiblemente afectar la propia tolerancia hacia las futuras situaciones productoras de ansiedad. Kuble asemeja la situación analítica con un tipo de privación ya que "... la cámara analítica introduce un elemento de estereotipo monótono, reduciendo a un mínimo razonable tanto la amplitud como la tasa de cambio de todas las modalidades sensorias" (p. 213). Kuble anota su creencia personal de que los procesos primarios del pensamiento son preconscientes y que ninguna parte de él es inconsciente, lo cual está en oposición con el punto de vista analítico más ortodoxo que considera al proceso primario del pensamiento como inconsciente.

Este libro presenta una excelente visión de algunos de los principales hallazgos de los experimentos relativos a la privación sensorial. Las variables de la personalidad parecen desempeñar un papel principal en la cualidad y en la clase de reacciones a la privación sensorial y se necesita una mayor investigación sobre este aspecto particular. Debe tenerse presente que, en el caso de los sujetos humanos, es casi imposible producir una situación experimental en la cual exista una privación sensorial completa. En todo caso, lo que parece haberse dado en la mayor parte de los experimentos es una atenuación importante a la entrada de estímulos externos y un intento de mantener en un mínimo la estimulación interna. Como también hay que alimentar a los sujetos y debe permitírseles

mitigar la situación experimental cuando es necesario, es difícil mantener cualquier estado continuo de privación sensorial durante un largo periodo de tiempo. Aun así, los resultados de los diversos experimentos indican que, en la mayor parte de los sujetos, las reacciones ante la privación sensorial comienzan dentro de un periodo de tiempo relativamente breve después de iniciado el experimento. Como indica el estudio de Holt y Goldberger, existe una interferencia con el pensamiento orientado hacia la realidad y una intrusión de los modos de pensamiento del proceso primario. También aquí, las diferencias individuales tienen una importancia fundamental sobre la forma en que el individuo reaccionará ante tales intrusiones. Podría decirse que en los experimentos de privación sensorial las categorías de pensamiento por lo regular dependieron de la futura perturbación y por lo tanto no fueron de ninguna utilidad para el individuo en sus intentos de orientarse en el mundo. Esto conduce a interesantes especulaciones relativas al desarrollo, a la formación y a la función de tales categorías del pensamiento.

J. M. BRAMS

Wisdom, J. O. y H. Wolff, *The Role of Psychosomatic Disorder in Adult Life*. Pergamon Press, Oxford, 1965.

Este libro es el informe completo de una conferencia sustentada en el marco de la Sociedad para la Investigación Psicosomática del Colegio Real de Médicos, en Londres (noviembre 1961), conferencia que estuvo dividida en 5 sesiones distintas.

En la primera sesión, Van der Valk discute el problema de constelaciones, grupos de enfermedades o síndromes que con frecuencia se presentan juntos, y el cambio de un síntoma a otro en diversas circunstancias; y cita numerosos casos de su experiencia clínica, como el de un hombre con colitis ulcerosa, cuyos síntomas desaparecieron cuando adoptó una conducta francamente agresiva en su hogar; o el de una mujer con una depresión agitada, de la que mejoró en el hospital desarrollando posteriormente una artritis reumatoide. Bastiaans presenta la hipótesis de que los pacientes con patología psicosomática logran aparentar salud mental al precio de la enfermedad, y que los factores que determinan el tipo de ésta son la presencia o ausencia de especificidad de la situación de *stress*, rigidez o flexibilidad de la estructura de la personalidad y la capacidad de cambiar la interpretación consciente o preconsciente de la realidad. También rasgos de personalidad relacionados con 4 diferentes padecimientos considerados como psicosomáticos: colitis ulcerosa, úlcera péptica, hipertensión esencial y asma bronquial, siendo difícil concluir en forma definitiva, después de la discusión, si se trata de causa o efecto de la enfermedad.

En la segunda sesión se discute la alternativa entre síntomas psiconeuróticos y psicosomáticos, por qué los conflictos emocionales se expresan en síntomas físicos, y si la culpa y la ansiedad se manifiestan en forma diferente en el paciente psiconeurótico y en el psicosomático. En tanto que Wolff señala las experiencias infantiles como importantes en la selección, en términos de que el niño anticipe rechazo al mostrar alguna alteración emocional y recompensas afectivas cuando está físicamen-

te enfermo, y Kelnar, en una interesante descripción de estructuras caracterológicas, ve los síntomas físicos también dentro de este marco de referencia, Hambling hace interesantes consideraciones sobre la diversidad de mecanismos y multicausalidad en la interacción psique y soma y distingue entre trastornos básicamente de la imaginación, y propiamente psicosomáticos, además de señalar el intento del paciente de mantener sentimientos negativos: culpa y ansiedad, fuera de sus relaciones interpersonales, haciendo girar la ansiedad principalmente sobre su mismo padecimiento. Los tres autores presentan casos para exponer sus puntos de vista.

En la tercera sesión se trata de explicar cómo alteraciones psicológicas provocan síntomas y enfermedad. Para ello, Brierley comenta sobre los "mecanismos psicosomáticos", en especial sobre aspectos de las estructuras nerviosas relacionadas con las funciones viscerales, haciendo un resumen de los trabajos realizados en particular sobre el "anillo límbico" y sus relaciones con los aferentes viscerales y el mecanismo de la memoria. Schurr discute aspectos del eje hipotálamo-hipofisiario, mecanismos nerviosos y hormonales, y por último, sugerentemente, Butterfield especula sobre la posibilidad de que existan lo que denomina "autonomotipos" que, a semejanza de los "somatotipos", estarían constitucionalmente determinados y explicarían el predominio de respuestas o actividad simpática o parasimpática. Para ello sugiere un mayor estudio de los aspectos periféricos del sistema autónomo. Esta sesión presenta una discusión más amplia sobre el tema tratado.

En la cuarta sesión, Rycroft discute, desde un punto de vista psicoanalítico, el efecto que el psiconeurótico tiene en

su ambiente, a partir de la relación interpersonal entre uno y otro que se da en la situación analítica, tratando de analizar 4 factores: la naturaleza de las ligas entre las personas participantes (sociales, legales o biológicas), la energía con que el sujeto trata de imponer sus deseos sobre sus objetos, la naturaleza de los papeles que desea que tengan las personas en su ambiente y la susceptibilidad de éstas para ser afectadas por su psicología, siendo importante el grado de colusión o manipulación en la forma en que se relacionan. Lomas, a su vez, al comentar sobre la interacción familiar y el papel de enfermo, concluye que éste no es meramente accidental sino que representa probablemente una forma de mantener el equilibrio de fuerzas ante la amenaza de desintegración de las ligas que unen el sistema, a expensas de la autonomía individual, resultando así una maniobra defensiva y destructiva a la vez. En algunos casos puede servir como un descanso temporal, con potencialidad para un desarrollo ulterior. Por último, Tredgold y Herford discuten sobre los efectos del psiconeurótico y los trastornos psicósomáticos en el trabajo y la industria, respectivamente, sugiriendo ambos la necesidad de una investigación en este campo y de aplicar lo aprendido para orientar sobre un mejor manejo y utilización del material humano que se desenvuelve en esos sectores.

Además de la discusión sobre los temas tratados en particular en cada sesión, en la quinta hay una discusión general de interés, terminando el libro con ella y unas notas finales de Wisdom. En síntesis, es un interesante documento de diversos puntos de vista actuales que despiertan inquietudes en el especialista en este campo, con sugerencias tanto para la investigación como

para el trabajo cotidiano. Se recomienda ampliamente a los que en este sentido se dedican a estos temas.

R. MACÍAS A.

Kubie, Lawrence S., "A Reconsideration of Thinking, the Dream Process, and 'the Dream'". *The Psychoanalytic Quarterly*, vol. XXXV, núm. 2, 1966, pp. 191-198.

El propósito de este artículo es atraer nuestra atención sobre el sueño como un proceso. El proceso del sueño, mientras dormimos, y el proceso del pensamiento durante la vigilia, deben comprenderse juntos, si esperamos entender las relaciones que existen entre ambos. La tesis de Kubie es que durante el sueño y la vigilia existe una corriente preconscious constante y simbólica (sin imágenes); esta corriente preconscious se expresa, a través de símbolos conscientes, por un proceso que a su vez puede ser distorsionado debido a la influencia de conflictos inconscientes.

La actividad cerebral existe, aun durante el sueño profundo; y esta actividad consiste en una corriente preconscious de experiencia (subliminal); el hombre nunca está totalmente despierto ni totalmente dormido; las diferencias entre los dos estados son relativas y además existe entre ellos un espectro continuo de gradaciones.

Todos los procesos conscientes que aparecen en el sueño o durante la vigilia provienen de una actividad preconscious continua; se representan simbólicamente, pero son, en su origen, asimbólicos. La simbolización ocurre primariamente en las fases de transición del sueño a la vigilia y viceversa, y así,

los sueños aparecen en las continuas variaciones que ocurren en ambas direcciones mientras dormimos. Los sueños tienen con esta corriente preconscious continua la misma relación que las imágenes hipnagógicas, y esta misma relación tienen nuestros pensamientos conscientes durante la vigilia. Todo el aprendizaje creativo y el pensamiento son preconscious.

Ya Freud había señalado cómo los sueños se modificaban por imágenes derivadas de incidentes inconclusos de la vida cotidiana. Kubie señala ciertos hechos adicionales: durante el sueño y la vigilia esta corriente preconscious se modifica por un continuo bombardeo de impulsos aferentes que provienen del propio cuerpo y del mundo externo en todas sus diversas modalidades. La mayor parte de estos impulsos aferentes son preconscious, aun cuando se expresan al mismo tiempo en variables elementos simbólicos. Durante el sueño, estos impulsos son preferentemente de origen interno, es decir enteroceptivos, con una contribución secundaria de impulsos propioceptivos y aún menor de impulsos aferentes exteroceptivos. Durante la vigilia, la participación de estos impulsos ocurre en forma inversa; es decir, predominan los exteroceptivos y propioceptivos sobre los impulsos exteroceptivos. Esta continua estimulación aferente modifica la corriente preconscious y tiene finalmente influencia en la vida simbólica.

Del mismo modo como la vida humana transcurre, como indica el Dr. John Bordley, bajo la acción de una corriente sonora subliminal, y el ojo envía persistentes impulsos subliminales luminosos a la retina, existe una corriente preconscious, permanente, subyacente a los procesos conscientes del

sueño y la vigilia, que modifica nuestros procesos simbólicos.

Kubie no pretende demostrar sus ideas, simplemente las expone a la investigación. Señala la utilidad de realizar estudios psicofisiológicos, en diversos aspectos, del proceso del sueño, especialmente de esta corriente preconscious, así como su influencia en la creatividad y la formación de síntomas en la neurosis. Advierte, sin embargo, que los métodos actuales de investigación son inadecuados.

Finalmente, Kubie, con gran sencillez y claridad, indica el grave peligro que supone defender obstinadamente, sin suficiente estudio y experimentación, los variables y cambiantes elementos de la teoría psicoanalítica, frecuentemente inciertos, aun cuando reconoce su validez transitoria; "no puedo continuar leyendo la literatura de mi especialidad, ha llegado a ser la repetición estereotipada de clichés verbales". Recomienda revisar las premisas de la teoría analítica con espíritu crítico; especialmente los aspectos estáticos. Sugiere una actitud abierta y revisionista frente a la posición de refinar y pulir los mismos conceptos hasta llegar a la situación actual que ha paralizado la investigación en el campo psicoanalítico.

M. CÁRDENAS

*Revue Francaise de Psychoanalyse*, tomo XXIX, núm. 5-6, septiembrediciembre de 1965.

Esta publicación dedicada al coloquio de la Sociedad Psicoanalítica de París, en Artigny (marzo, 1964) sobre el tema "El narcisismo", presenta las siguientes aportaciones: